

# El Telégrafo Español

REVISTA DE COMUNICACIONES

SE PUBLICA TRES VECES AL MES

AÑO I.—NUMERO 21

DIRECTOR

OFICINAS

Teléfono 940

DON CLODOMIRO MARTÍNEZ ALDAMA

Palma Alta, n.º 5.

## REORGANIZACION

del servicio de comunicaciones.

Madrid 14 de Agosto de 1891

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente importantísimo decreto que reorganiza el servicio de Correos y Telégrafos.

Nuestro deseo de que tan importante disposición llegue lo más antes posible á noticia de nuestros abonados, nos hace desistir por hoy de emitir el juicio que nos merece. Lo haremos en el próximo número.

SEÑORA:

Las crecientes exigencias del servicio de Comunicaciones, en dolorosa coincidencia con la necesidad y el deber de resistir enérgicamente todo aumento en los gastos públicos, imponen á toda costa la simplificación de los organismos, el mayor enlace posible en las funciones del personal y la unidad, hasta donde pueda mantenerse, en intervenciones, contabilidad, inspecciones y dependencias, y á esto tienden las diversas medidas que el Ministro que suscribe ha tenido el honor de proponer á V. M.

El Real decreto de 14 de Octubre de 1879, inspirado en estas mismas necesidades, inició ya las reformas en el servicio con ese sentido, y la experiencia vino en abono del propósito, obteniéndose economía sin daño, respetada por los Gobiernos sucesivos.

Es tiempo ya de dar un paso más en aquel camino. Si bien el justo respeto á los derechos adquiridos y á las esperanzas legítimamente creadas no aconsejan la fusión de ambos Cuerpos, puede obtenerse gran beneficio estrechando más los lazos que ya unen, por natural analogía de fines y de medios, los dos ramos de Correos y Telégrafos; pero conservando sus distintos caracteres, manteniendo independientes los escalafones y separados los ascensos mientras existan empleados de ambas procedencias, y á los cuales sería hoy violento fusionar. Dificultades que nacen de la falta de local, y otras que pudieran entorpecer por lo pronto la marcha regular del servicio, aconsejan, en sentir del Ministro que

suscribe, no unir ahora en uno solo los dos Centros postal y telegráfico, de Madrid; pero en todas las demás dependencias, la reunión de las estaciones telegráficas y de las Administraciones de Correos. Sobre mejorar considerablemente el servicio por las grandes facilidades que hallarán los empleados en el desempeño de sus funciones, producirá economías importantes que permitirán llevar á cabo las mejoras y ampliaciones ya en vías de planteamiento por anteriores disposiciones de V. M.

Las reducciones de personal que esta simplificación trae consigo no se llevarán á cabo sino respetando escrupulosamente á cuantos funcionarios adquirieron estabilidad en sus empleos por el Real decreto de 12 de Marzo de 1889. Aquella disposición ha sido muy combatida y tachada en su texto y en su ejecución por las pasiones políticas, suponiendo que tendía á amparar con la inamovilidad propia de un servicio administrativo definitivamente organizado, posiciones y personal creados con las facilidades de la libre elección; pero sean ó no fundados tales agravios, es deber capital de los Gobiernos favorecer todo lo que sea tradición y serie ordenada de progresos en el sentido de la estabilidad y en el de apartar los organismos constituidos para administrar, de las agitaciones políticas y exigencias personales, avivadas en la sucesión de los partidos. Es fuerza sobreponerse á tales estímulos y defender el hecho, siquiera sea con daño de intereses ó esperanzas respetables, y en este principio se ha inspirado el ministro que tiene la honra de dirigirse á V. M., aceptando cuanto encontró hecho en la organización de Correos, siguiendo leal y fielmente la ejecución de la ley en escalafones, ascensos, nombramientos y exámenes, sin introducir la más pequeña alteración en reglamentos, programas ni tribunales.

Desgraciadamente, la continuación de los exámenes, hacía tiempo suspendidos, quizá por el temor fundado de sus penosas consecuencias, ha producido numerosas vacantes, á pesar de lo modesto de los programas. Como este personal se reclutaba con la amplitud de una absoluta arbitrariedad, los resultados de las censuras del tribunal han sido dolorosos

por extremo y han obligado al ministro que suscribe á autorizar más de doscientas cesantías de dignos empleados, algunos de ellos muy útiles para el modesto servicio que desempeñaban en ambulancias de escasa extensión y reducido movimiento; pero sin la preparación y cultura necesarias para ingresar en un cuerpo con otros horizontes y aspiraciones.

Muy amargo ha sido cumplir sin más dilaciones esa parte más dura del Real decreto; pero siquiera, al sentar las bases de la organización de Correos, se habrá dado un ejemplo más de cómo debe respetarse las obras comenzadas, aunque no parezcan perfectas y lastimen algunos intereses y coarten muchas iniciativas, á trueque de mantener tradiciones y solidaridades de Gobierno, sin las cuales nunca se creará una administración estable y organizada.

Constituido para el porvenir un cuerpo único que atienda por igual á todo el servicio de Comunicaciones, lógico es que su ingreso se realice en lo sucesivo con la garantía de la oposición sobre materias y conocimientos relacionados con los dos ramos, que les habilite para el ascenso á las categorías superiores. También, y en beneficio de los propios empleados, ha parecido justo al ministro que suscribe formar los escalafones sobre la base de la antigüedad de servicios en el ramo y no en una clase determinada, corrigiéndose así las anomalías de que los empleados más antiguos y prácticos ocupen á veces los últimos números de las escalas respectivas, sólo porque la falta de favor les mantuvo largo tiempo sin ascenso.

El planteamiento de la reorganización sobre las bases que quedan expuestas, ha permitido distribuir los gastos de suerte que, sin aumentar las sumas consignadas, se ha ampliado la red Telegráfica en doscientas cuarenta estaciones, en todas las cabezas de partido judicial y otros pueblos importantes que carecían de este beneficio, no obstante de haberles sido hecha tantas veces esta oferta, sin haberse visto nunca realizada; se construyen seis importantes hilos directos, que completan nuestra red internacional, enlazando á Madrid con Valcarlos, con Barcelona, con Almería y con Cádiz, á Barcelona con Bilbao y á la frontera francesa con la de Portugal en Fuentes de Oñoro, siendo seguro que el aumento de recaudación que se obtenga por los nuevos hilos bastará para satisfacer su importe en los cuatro ejercicios estipulados; se ha asegurado el pago, sin imponer nuevos gravámenes al Tesoro, de las nueve décimas partes del importe de la red submarina del Norte de Africa, y de los que ocasione el proyecto de prolongar estos cables hasta la Argelia, y cerrar el polígono entre Ceuta y el Peñón de Velez de la Gomera, duplicando así las comunicaciones con todas nuestras plazas del litoral africano; se ha enriquecido el material con la adquisición de 62 aparatos Hughes y la de otros 134 de precisión, para diferentes usos; se ha ampliado el taller de la Dirección General del ramo, dotándolo de los necesarios elementos para que produzca ya un trabajo útil, dos veces superior al que antes rendía, disponiéndolo á la vez para escuela de oficiales mecánicos, que en los centros atiendan al entretenimiento y recomposición de los aparatos, evitándose así los gastos considerables que antes ocasionaban los transportes del material averiado; se ha dotado á los centros de funcionarios políglotos que, poseyendo correctamente los idiomas más extendidos en Europa, contribuyen al perfeccionamiento del servicio y enaltecen nuestro buen nombre ante los extranjeros; se consignan

también en los presupuestos cantidad suficiente para el establecimiento en plazo breve de hilos directos á las capitales de provincia que hoy carecen de ellos, y se reservan las economías que resultarán de la severa administración de los créditos consignados para otras importantes exigencias del servicio, hoy desatendidas ó no dotadas convenientemente por deficiencias de la organización anterior.

Las nuevas construcciones de que se ha hecho mención, como ampliaciones de la red telegráfica reclamada urgentemente por las crecientes necesidades del país, se llevan á cabo en las más favorables condiciones económicas, pudiendo asegurarse que, con el sistema de subasta seguido en este punto importante, resultará el Tesoro beneficiado en un 60 por 100 de lo que habrían importado las mismas obras, de efectuarse por el procedimiento empleado hasta hoy en casos análogos; y cuanto al tiempo que se invertirá en ampliar la red en conductores nuevos que miden 9.500 kilómetros, es seguro, comparando los plazos de los respectivos contratos con los invertidos generalmente hasta ahora, en construcciones semejantes, que aquél no excederá de la tercera parte del que habría requerido el antiguo procedimiento de ampliar la red.

El material de Correos se dota asimismo en la proporción que requiere el continuo desenvolvimiento de este servicio, consignándole 172.000 pesetas para esta atención importante.

Tales ampliaciones de los servicios se llevan á cabo, no sólo sin aumento alguno de personal, sino con un número de empleados mucho menor del que requerirían esos servicios de mantenerse la antigua organización, pues aunque á primera vista resulta un aumento de personal de la comparación de los antiguos con los nuevos presupuestos, debe tenerse presente que en los primeros se consignaba una partida de 125.000 pesetas para auxiliares temporeros, y que siendo esta insuficiente para las necesidades del servicio se mantenían muchos más de aquellos, retribuyéndolos con las economías de otros capítulos, resultando una existencia real de funcionarios mucho mayor que la que aparecía consignada. En los presupuestos actuales se fija, por el contrario, el número de individuos de esta categoría que existirán como máximun durante el ejercicio, no pudiendo, por tanto, resultar errores en los verdaderos gastos de personal de explotación. Debe también tenerse presente en el actual ejercicio hay que comprender el personal de las siete estaciones nuevas de Africa, y el de doscientas cuarenta nuevas estaciones en la Península, y el montaje de seis hilos directos, todo lo cual requeriría, si se conservase la antigua organización, el concurso de setecientos nuevos funcionarios; de donde resulta, como antes se expone, una notable disminución real en el personal asignado á los diferentes servicios.

El Ministro que suscribe cree, sin embargo, que estas plantillas no bastan para cubrir convenientemente las necesidades del servicio que, con las ampliaciones acordadas, ha de adquirir en breve notable desarrollo; estima que serían necesarias algunas alteraciones más radicales ya en el sentido de mayor unidad, ya en el de ampliar algunos servicios y organismos, pero no ha creído deber entrar en estas reformas sin el concurso del Parlamento y sin obtener para ellas la sanción legislativa.

De la forma de pago adoptada para las nuevas construcciones resulta además que, al terminar el tercer año, dispondrá la Administración de la importante suma de 264.175 pesetas que ahora se consig-

nan para pago de las nuevas estaciones, y que, en fin del ejercicio siguiente, esta cifra se elevará á 675.659 por haberse también extinguido el pago del importe de los hilos directos, así como lo consignado actualmente para el establecimiento de la comunicación directa con las capitales de provincia. Cinco años más tarde, la rebaja efectiva en los actuales presupuestos ascenderá á 1.380.943 pesetas, con lo que la Administración podrá atender desahogadamente á nuevas exigencias de los servicios ó reducir los gastos en beneficio del país contribuyente, que ya disfrutará las grandes ventajas de un servicio telegráfico postal que habrá alcanzado la perfección posible y aumentado las recaudaciones por todos conceptos en una considerable medida.

En virtud de las anteriores consideraciones, el ministro que suscribe tiene el honor de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Señora:

A. L. R. P. de V. M.  
Francisco Silvela.

En atención á lo expuesto por el Ministro de la Gobernación;

En nombre de mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino,

Vengo en decretar lo siguiente:

#### REAL DECRETO

Artículo 1.º Se confirman las disposiciones orgánicas de los Cuerpos de Correos y Telégrafos en cuanto no sean reformadas por este Real decreto, manteniéndose los derechos adquiridos por los funcionarios de uno y otro ramo.

Art. 2.º Los empleados de Correos y Telégrafos conservarán sus escalafones independientes, tal como hoy existen, no pudiendo desaparecer el de Correos mientras subsistan funcionarios de los que actualmente prestan sus servicios en este ramo, ó de los que figuran en las escalas de cesantes con aptitud legal para servir en el mismo.

Art. 3.º Los funcionarios de Correos y Telégrafos desempeñarán, por regla general, el servicio que les concierne por su respectiva procedencia; pero los jefes de las oficinas podrán, siempre que lo juzguen conveniente, disponer que los empleados de Telégrafos de un cuerpo auxilien los del otro ó desempeñen sus funciones en la medida de su aptitud técnica para ello.

Art. 4.º El Gabinete Central de Telégrafos y la Administración principal de Correos de Madrid, seguirán funcionando con recíproca independencia. Esto no obstante, la Inspección general del servicio, siempre que las necesidades de éste lo exijan, podrá disponer que funcionarios adscritos á uno de dichos centros, auxilien los trabajos propios del otro.

Art. 5.º Las Secciones y Negociados de la Dirección general y las dependencias provinciales y locales, quedarán comprendidas en la denominación general de *Servicio de Comunicaciones*, y se distribuirán los asuntos y funciones según su analogía y conexiones más útiles á la buena gestión del ramo en su conjunto, sin matener forzosa separación entre el Correo y el Telégrafo, acordando las plantillas para esta distribución el Ministerio de la Gobernación. Será jefe de ambos servicios en cada localidad el funcionario de Correos ó de Telégrafos de mayor categoría y, en igualdad de la misma, el más antiguo en su clase.

Art. 6.º Cuando por virtud de lo dispuesto en el artículo anterior, corresponda la jefatura del servicio de comunicaciones á un funcionario de Correos, sus atribuciones, en lo que respecta al régimen telegráfico, se limitarán á la gestión administrativa, disciplinaria y de orden interior de la oficina ú oficinas de su cargo, sin referirse á la función técnica y especial de dicho servicio, que dirigirá el empleado de mayor categoría entre los de Telégrafos.

Art. 7.º El Jefe de Comunicaciones de una capital lo

será asimismo de las oficinas subalternas de la provincia, cuyos funcionarios le estarán directa é inmediatamente subordinados.

Las oficinas de Comunicaciones de la provincia de Madrid dependerán del Administrador del Correo Central y del Jefe del Centro Telegráfico respectivamente, en lo que se refiera á uno y otro servicio.

También dependerán del Centro Telegráfico todas las estaciones situadas en la capital, cualquiera que sea su importancia y el departamento á que correspondan.

Art. 8.º Los actuales funcionarios cuya autoridad y atribuciones alcancen á más de una provincia, serán asimismo Jefes de las oficinas de comunicaciones enclavadas en el territorio de su demarcación, y conservarán con respecto á todos los servicios los deberes y las facultades que actualmente les corresponden, con relación al telegráfico.

Art. 9.º Habrá una Inspección general encargada de vigilar la ejecución de los servicios, de poner en conocimiento de la Dirección general cuantas faltas se observaren en ellos, y de preparar los expedientes necesarios para su comprobación y castigo de los empleados responsables.

La Inspección general ejercerá su misión directamente en la Administración del Correo Central y Gabinete Central de Telégrafos, y mediamente en todas las oficinas provinciales y locales del ramo, y se organizará dentro de las actuales plantillas y sin aumento alguno de sueldo ni de personal en ellas.

Art. 10. Los Jefes provinciales serán Inspectores de los servicios dentro de la zona respectiva, y en las funciones propias de este cargo comunicarán directamente con la Inspección general.

Art. 11. El servicio de las Estafetas ambulantes será vigilado por Inspectores especiales que dependerán inmediatamente de la Inspección general, y se comunicarán con los Jefes de las provincias respectivas para el más acertado cumplimiento de su misión.

Art. 12. El servicio de transmisión y recepción de despachos telegráficos y el de las Estafetas ambulantes serán obligatorios para todos los funcionarios de Comunicaciones comprendidos en las categorías desde aspirantes de segunda clase hasta Oficiales primeros de Administración civil. En circunstancias extraordinarias todos los empleados, sin distinción de clases, estarán obligados á la prestación de estos servicios.

Art. 13. El personal de los cuerpos de Correos y de Telégrafos adscrito á cada oficina formará una sola plantilla; pero con independencia de escalafón.

En las oficinas correspondientes á capitales de provincia habrá un sólo interventor de la contabilidad, cargo que recaerá en el funcionario de más categoría y antigüedad después del Jefe y un sólo habilitado elegido por el personal de la provincia.

Art. 14. El ministerio de la Gobernación publicará las plantillas con sujeción á las cuales deberá distribuirse el personal de Correos y Telégrafos entre las diferentes oficinas de Comunicaciones.

Estas plantillas tendrán el carácter de provisionales y lo conservarán durante tres meses, pudiendo introducirse en ellas las modificaciones ó reducciones convenientes dentro de dicho período, con arreglo á lo que informen los jefes ó puedan alegar los interesados; pasado ese término se convertirán en definitivas, y sólo podrán ser alteradas por un Real decreto.

Art. 15. No obstante lo dispuesto en el artículo anterior, el Gobierno podrá en todo tiempo amortizar las vacantes naturales que resulten en las plantillas en la proporción que considere conveniente.

Art. 16. Las vacantes que ocurran en el Cuerpo de Telégrafos seguirán cubriéndose por riguroso turno de antigüedad sin defecto.

Las que se produzcan en el de Correos se proveerán mediante tres turnos, correspondiendo el primero al ingreso de los cesantes que hayan desempeñado empleos en el ramo de las mismas categoría y clase á que corresponda la plaza ó reunan las condiciones que determina el Real decreto de 12 de Marzo de 1889 y figuren en las escalas respectivas, y los dos restantes al ascenso de los funcionarios activos de la clase inmediata inferior. Unos y otros ingresarán y ascenderán por orden de antigüedad

absoluta, quedando suprimido el turno de mérito sobresaliente.

Art. 17. Al ingresar los cesantes del ramo de Correos en el Cuerpo y al ascender los funcionarios del mismo ocuparán el último lugar en la escala correspondiente á la clase de la plaza para que sean nombrados, cualquiera que sea el tiempo de sus servicios.

Art. 18. Para ascender de la categoría de Oficiales á la de Jefes de negociado, y de esta á la de Jefes de Administración, los actuales funcionarios activos y cesantes de Correos habrán de acreditar los conocimientos que determina el art. 12 del Real decreto de 12 de Mayo de 1889, en la forma que el mismo prescribe.

Art. 19. La Dirección general publicará en el plazo de un mes, á contar desde la publicación de este decreto, un escalafón de empleados activos y cesantes del cuerpo de Correos, formado sobre la base de la antigüedad en el ramo y prescindiendo de la que les corresponda en su actual categoría.

Las vacantes que ocurran antes de publicarse dicho escalafón serán provistas por ingreso y ascenso de los empleados cesantes y activos que en el actual figuren con mayor tiempo de servicios en el ramo de Correos, dentro siempre de los turnos que establece el artículo 17.

Art. 20. Para los efectos del artículo anterior, la antigüedad de los funcionarios activos y cesantes de Correos se computará por el tiempo durante el cual hubiesen desempeñado servicios reales y efectivos en el ramo por nombramiento de Real orden ó con arreglo á lo dispuesto en el Real decreto de 12 de Marzo de 1889, ó hubiesen permanecido en situación de excedentes ó supernumerarios con posterioridad á la constitución del cuerpo.

Art. 21. El ingreso en el Cuerpo de Comunicaciones se verificará en lo sucesivo por la clase de aspirantes segundos, previa oposición sobre las materias que determinará el reglamento, relacionadas con el servicio de Correos y con el conocimiento exacto y manejo práctico de los aparatos telegráficos sistemas Morse y Bréguet.

Esta oposición sólo dará derecho para desempeñar plazas de aspirantes segundos y para ascender en turno de antigüedad de la clase de aspirantes primeros.

Art. 22. También podrá ingresarse en el Cuerpo de Comunicaciones por la categoría similar á la de oficiales quintos de Administración civil, mediante oposición sobre las materias relacionadas con los servicios de Correos y Telégrafos que determine el reglamento.

Los que ingresen como oficiales acreditarán el conocimiento perfecto, teórico y práctico de los aparatos sistemas Bréguet, Morse y Hugues.

Art. 23. Para cubrir las vacantes de Aspirantes segundos con arreglo y en las condiciones que se determinan en el art. 21, se abrirá una convocatoria para los actuales empleados del ramo de Correos, y si en ella no quedaran cubiertas todas las dichas vacantes, se convocará otra á la que podrán concurrir todos los extraños al Cuerpo.

Art. 24. El ingreso en el Cuerpo de Comunicaciones por la categoría de Oficiales quintos, se verificará también por oposición, mediante convocatorias independientes, pudiendo concurrir á la primera tan sólo los actuales Aspirantes del Cuerpo de Telégrafos. Si no resultase cubiertas todas las vacantes, se procederá á una segunda para los Aspirantes del Cuerpo de Comunicaciones, procediéndose en caso necesario á una tercera y cuarta; la tercera para los actuales Aspirantes del Cuerpo de Correos y la cuarta para los extraños.

Art. 25. Los individuos del Cuerpo de Comunicaciones que hayan acreditado su suficiencia en las materias á que alude el art. 23, podrán ascender en turno de antigüedad hasta la categoría de oficiales primeros de Administración civil.

El ministerio de la Gobernación determinará oportunamente los requisitos que han de reunir y suficiencia que deban demostrar para ser promovidos á las clases superiores.

Art. 26. Lo dispuesto en el artículo anterior no afectará en modo alguno á los actuales Oficiales y Aspirantes del Cuerpo de Telégrafos, que conservarán en toda su integridad los derechos que les conceden las disposiciones vigentes.

Art. 27. La Dirección general publicará oportunamente los programas de las materias sobre que han de versar las oposiciones para ingreso por la categoría de Aspirantes y por la de Oficiales, y de los conocimientos que han de exigirse para ascenso de los Oficiales primeros de Administración civil á las categorías superiores.

Asimismo anunciará, siempre que las necesidades del servicio lo demanden, convocatoria para la provisión de plazas de una y otra clase con dos meses de antelación á la fecha en que deben comenzar los ejercicios.

Art. 28. La nomenclatura del Cuerpo de Comunicaciones será la misma correspondiente al de Administración civil, desapareciendo en su consecuencia las especiales con que actualmente se designan las categorías y clases de los funcionarios de Correos y Telégrafos.

Art. 29. El ministro de la Gobernación publicará, dentro del plazo de dos meses, un Reglamento para el régimen administrativo de las oficinas de Comunicaciones.

Hasta la publicación de dicho Reglamento, seguirán rigiendo los actualmente vigentes para los ramos de Correos y Telégrafos, y en caso de contradicción entre las disposiciones del uno y las del otro se observará el correspondiente en servicio de que se trate y á la procedencia del individuo á quien deba aplicarse.

Art. 30. Los Reales decretos de 11 de Noviembre de 1890 sobre licencias temporales quedarán reformados con arreglo á las siguientes disposiciones.

En lo sucesivo podrá concederse á los funcionarios de una y otra procedencia la separación temporal del servicio por tiempo ilimitado y sin disfrute de sueldo alguno.

El tiempo por el que disfruten esas licencias no les será de abono ni se les computará para la antigüedad ni podrán aspirar á los ascensos que por antigüedad les correspondan, y cuando vuelvan al Cuerpo ocuparán en él el mismo lugar que tenían cuando lo dejaron.

Art. 31. La mitad de las vacantes que se produzcan por concesión de licencias temporales, se destinarán á la amortización, si las necesidades del servicio lo permiten.

Art. 32. Los funcionarios que actualmente se encuentran en situación de supernumerarios, se considerarán en uso de licencia temporal ilimitada á los efectos de los artículos anteriores.

Art. 33. Se confirman las disposiciones vigentes sobre auxiliares permanentes y temporeros de transmisión que seguirá formando un núcleo de funcionarios aparte del Cuerpo de Comunicaciones con los mismos derechos y deberes que aquellas les conceden é imponen.

Art. 34. La Dirección general procederá con urgencia á reunir en un mismo local los servicios de Comunicaciones, que en lo sucesivo deban formar una sola dependencia, prefiriendo entre los actuales de uno y otro ramo los que mayores ventajas ofrezcan para el servicio, comodidades para el público y economías para el Tesoro, ó eligiendo nuevos edificios donde los actuales no reúnan las condiciones necesarias.

Asimismo procederá á la rescisión de los contratos sobre arrendamiento de locales que resulten sobrantes, si fuese legalmente posible, y en otro caso practicará gestiones para conseguir el mismo resultado por mutuo consentimiento de las partes.

Art. 35. Los funcionarios que con arreglo á lo preceptuado en este Decreto hayan de ser Jefes de oficinas de Comunicaciones se harán cargo bajo inventario, por duplicado, del mobiliario, fondos y documentación existente en aquellas, y remitirán uno de los ejemplares del mismo á la Dirección general con carácter de correspondencia certificada y en el más breve plazo posible.

Dado en San Sebastián á doce de Agosto de mil ochocientos noventa y uno.—MARÍA CRISTINA.—El Ministro de la Gobernación, *Francisco Silvela*.

M A D R I D

MIGUEL ROMERO, IMPRESOR, TUDESCOS, 34

Teléfono núm. 875.

1891